Historia del café, el huevo y la zanahoria

Anónimo

Érase una vez la hija de un viejo hortelano que se quejaba constantemente sobre su vida y sobre lo difícil que le resultaba ir avanzando. Estaba cansada de luchar y no tenía ganas de nada; cuando un problema se solucionaba, otro nuevo aparecía enseguida, y ella no hacía más que resignarse y sentirse vencida.

El hortelano le pidió a su hija que se acercara a la _____ de su cabaña y que tomara asiento. Después, llenó tres _____ con agua y los colocó sobre el _____ Cuándo el agua comenzó a hervir, colocó en un recipiente una zanahoria, en otro un huevo y en el último vertió unos granos de café. Los dejó _____ sin decir palabra mientras su hija esperaba impacientemente sin comprender qué era lo que su padre hacía. A los veinte minutos, el padre _____ el fuego. Sacó las zanahorias y las colocó en un tazón. Sacó los huevos y los colocó en otro plato. Finalmente, _____ el café.

Miró a su hija y le dijo:

—¿Qué ves?

—Zanahorias, huevos y café — respondió ella.

El padre la hizo acercarse y le pidió que tocara las _____ Ella lo hizo y notó que estaban blandas. Luego le pidió que tomara un _____ y lo rompiera.

Ella le quitó la cáscara y observó el huevo duro. Luego, le pidió que probara el _____

Ella sonrió mientras disfrutaba de su _____ Humildemente, la hija preguntó:

—¿Qué significa esto, papá?

Él le explicó que los tres elementos habían enfrentado la misma adversidad: agua hirviendo. Pero habían reaccionado de forma muy diferente.

LIVEWORKSHEETS

La zanahoria llegó fuerte y dura al agua; pero después de pasar por el agua hirviendo se había vuelto _____, fácil de deshacer.
El huevo había llega _____ al agua, su cáscara fina protegía su interior líquido; pero después de estar en agua hirviendo, su interior se había _____
El café, sin embargo, era único: después de estar hirviendo, había cambiado al agua.

—¿Cuál eres tú? —le preguntó a su hija—. Cuando la adversidad llama a tu puerta, ¿cómo respondes? ¿Eres una zanahoria que parece fuerte pero que cuando la adversidad y el dolor te tocan, te vuelves débil y pierdes tu fortaleza? ¿Eres un huevo, que comienza con un corazón maleable? ¿Poseías un espíritu fluido, pero después de una muerte, una separación o un despido, te has vuelto dura y rígida? Por fuera eres igual, pero, cómo te has transformado por dentro? ¿O eres como el café? El café modifica al agua, el elemento que le causa dolor. Cuando el agua llega al punto de ebullición, el café alcanza su mejor sabor. Si eres como el grano de café, cuando las cosas se ponen peor, tú reaccionas mejor y haces que las circunstancias a tu alrededor mejoren.

Y tú, ¿cuál de los tres eres?
Ser un huevo o una zanahoria solo te perjudica a ti, así que ¡levántate y sigue! No te pares. Lucha. Porque no vas a tener fuerzas mañana si lo dejas pasar hoy. Sé fuerte y confía en ti. Aprende a manejar la adversidad.

Fin

LIVEWORKSHEETS